

Segunda Velada Cultural

La Junta Directiva del Centro de Cultura quiere seguir por la senda emprendida tan beneficiosa y plausible; y para ello trata de proporcionarnos de tiempo en tiempo esta clase de espectáculos tan apropiados para despertar el espíritu cultural de los pueblos.

Leemos el anuncio del acto que el nueve de los corrientes hubo de celebrarse y nos decía así: «Programa de la velada científico artística que a las diez de la noche de hoy ha de celebrarse en este Centro de Cultura.»

1.º, Marcha Indiana, (A. D. Sellenik).—2.º, La Canción del Bosque, (Willam Cooper).—3.º, Saltarello Siciliano, (Paolo Frontini).—4.º, Luccia di Lamermoor «Fantasía», (Donicetti).—5.º, Conferencia a cargo de don S. Manuel T. Bernal sobre el tema REGIONALISMO Y VIVIENDA.—6.º, Capricho de Concierto, (Brosshi). 7.º, La Corte de Faraón «Vals del Juicio», (Lleó).—8.º, Gan Retreta Tártara, (A. D. Sellenik).

NOTA.—La parte musical estará a cargo de los Sres. Carraffa, Araujo, Andray y Montequí, bajo la dirección del profesor don Joaquín Manceñido.

Con más concurrencia que en la velada primera, pero no con tanta como el acto requiere, da principio el espectáculo con quince minutos de retraso.

Ocupan la mesa presidencial don Juan Francisco Montequí y don Juan Arrabal.

La primer obra ejecutada por los concertistas es de carácter heroico y en ella parece que su autor ha querido mezclar la bravura de la raza Zipaya con la tibieza de las selvas de aquel país. Hay en ella evocaciones religiosas y alaridos salvajes.

La Canción del Bosque es una producción de la moderna escuela inglesa, llena de sonoridades cristalizadas en un ambiente de égloga. Escuchando esta obra parece que se oye el murmullo de los arroyuelos, el *frufú* de las hojas al chocarse movidas por el viento, el gorgojo de los pajarillos: parece que una lady de ojos azules nos mira fijamente clavándonos su mirada en lo más hondo de nuestra alma de artista...

Un corto descanso prepara nuestro espíritu para recibir nuevas emociones.

Saltarello Siciliano. He aquí una obra que lleva el clásico sello de la raza latina. Genuinamente italiana, de giros vibrantes y decididos, expresa, dibuja, la vivacidad del pilluelo napolitano que en la ruta del Vesubio acomete a los viandantes con la mano abierta imponiendo: *per Dio un centésini signor*. Es obra de género imitativo y en su ejecución llegaron los intérpretes a darnos una idea clara de la justa interpretación con una limpieza exquisita.

Con la Luccia di Lamermoor no podemos resistirnos al grato recuerdo de los buenos tiempos de la Opera italiana. Aun cuando las influencias de la escuela francesa y alemana, por su modernidad técnica, han invadido los escenarios españoles, no ha sido fuerza bastante para arrojar de ellos obras como la que nos ocupa, que por su romanticismo puramente italiano encaja perfectamente en el carácter de nuestros hombres de fines del siglo pasado. Hay en ella momentos saturados de delicadeza.

Un nuevo intermedio de diez minutos y se levanta el señor Montequí, para hacer la presentación del orador, siendo sus frases elocuentes coronadas con una entusiasta y cariñosa ovación.

El señor Bernal, joven enamorado de las letras, entusiasta propulsor de la enseñanza y enamorado del progreso y desenvolvimiento de esta región, por la que ha demostrado gran cariño

y simpatía, es recibido por la concurrencia con una delirante ovación.

Con palabra serena y gran elocuencia nos hace una pintoresca historia de sus andanzas estudiantiles, para, de aquí, hacer una minuciosa deducción de sus grandes aficiones a todo lo que en la región representa cultura y progreso.

Seguir al pie de la letra al orador, sería tarea muy árdua y necesitaría gran espacio, por cuya razón omitimos con gran pesar lo sustancial e importante de su disertación y solo a grandes rasgos presentamos algunos de los puntos por él tocados en tan altruista como instructiva conferencia.

truir un gran número de edificios, en condiciones tales, que además de ser una gran ventaja para el obrero, pondría al pueblo también en inmejorables condiciones de urbanización y quedaría resuelto el problema que tantos obstáculos presenta para el desenvolvimiento comercial durante la temporada de Alpinismo y Veraneo.

Y por último, dirigiéndose a las señoras en una vibrante y emocionante arenga, las recomienda trabajen con entusiasmo, hasta ver convertido en realidad lo que parece un sueño irrealizable, en la seguridad de que al ocuparse de tan importante misión, prestan

mano del tan culto maestro de la enseñanza.

Hay un descanso; y a su terminación ejecutan los concertistas, magistralmente, la obra de Brosshi, *Capricho de Concierto*. Nos hacemos la ilusión de que somos testigos de una escena nocturna veneciana: en la oscuridad parece que vemos mecerse en el Adriático gondolas que llevan en su interior dichosos amantes... Creemos ver palacios góticos en los cuales flota todavía el noble espíritu de aquella Dogaresa hija del más despiadado varón de la dinastía de los Dux.

El célebre *Vals del Juicio*—impropiamente llamado, puesto que lo que hace más bien es quitar el juicio—es una composición de un erotismo grande y encierra en sí más ideas que las muchas que a la *Reina Lota* se la pudieran ocurrir para traer a buen camino al *Casto José*.

Con la *Cran Retreta Tártara* tuvieron el acierto, los concertistas, de darnos a conocer una obra de grandes vuelos. Lástima fué que con tan pocos elementos hayamos tenido que oirla siendo una obra que nació para grande orquesta. Sin embargo, no se puede pedir más en cuanto a la correcta dicción de los ejecutantes que parecía se multiplicaban arrancando de sus instrumentos sonoridades dobles y a veces triples, dándonos la clara sensación de estar oyendo la obra con la cantidad de instrumentos para que fué creada.

Comienza con un pasaje de pífanos que anuncian el despertar de un campamento tártaro: el bullir de la tropa, la recojida de tiendas, el chocar de las armas y la precipitación de la huida. Sigue el trotar de los corceles y la arribada a Tartaria: en este momento sueña la campana llamando a los creyentes a la oración implorando el auxilio de Dios para vencer al enemigo. Después de la fiesta religiosa el pueblo se congrega en la gran plaza confundido con el ejército. En este momento un emisario cabalgando sobre un corcel desbocado entra en la plaza gritando ¡Victoria! ¡Victoria! Y el pueblo aclama y corea al recién llegado.

Los concertistas fueron muy aplaudidos teniendo que repetir algunas obras a instancia de los concurrentes.

Y ahora, después de tanta *canela*, un poquito de *pimienta* no estará mal del todo.

Con satisfacción vemos el silencio, hasta cierto punto relativo, con que son escuchadas las obras; es claro que

Nuestra suspensión

Como ya hemos manifestado, vinimos a la vida pública animados de inmejorables deseos y dispuestos a luchar por el pueblo, con el pueblo y para el pueblo, frente a esa caterba de caciques explotadores y tunantes que tienen degradado a este rincón castellano.

Hemos llegado hasta donde hemos podido; despreciando acusaciones malévolas, intrigas de encreñada, amenazas ridículas y denuncias aún más ridículas. Hemos puesto ante la opinión pública los defectos de nuestro régimen y denunciado ante las autoridades buen número de *actos criminales* llevados a la práctica por los que dicen representan al poder constituido. De nuestras fiscalizaciones y denuncias, se ocupan actualmente los Tribunales de Justicia y de esperar es, que en un día no lejano se nos haga justicia. Nuestro deseo hubiera sido continuar como hasta ahora; pero nos vemos obligados a hacer un paréntesis por razón de orden económico.

Esta modesta publicación, se debe así propia; no está subvencionada por nadie, ni admite más retribución que el importe de sus suscripciones, y como éstas no andan muy corrientes con la administración, he aquí el por qué de nuestra suspensión.

Cuando en esta provincia den señales de vida activa *quinientos* ciudadanos entre *republicanos, socialistas y liberales* de convicción, volveremos nuevamente a acometer nuestra empresa; mientras tanto, nos limitaremos a confeccionar una lista de aquellos que con nosotros han procedido dignamente para siempre tenerles presente, y otra de que al no hacer efectivo el importe de los números recibidos, se han aprovechado de nuestro trabajo y de nuestro dinero y han contribuido a que nos veamos obligados a desaparecer aunque por corto plazo.

Esta suspensión, no quiere decir que desaparezcamos totalmente, somos jóvenes y luchadores.

Tomen buena nota de este extremo nuestros *caciques* para que no se vistan de gala y celebren nuestra retirada. Pensamos volver.

LA REDACCION.

Hace atinadas observaciones sobre el regionalismo, para sembrar la enseñanza de que el ser humano ante todo debe sentir gran amor por aquella región donde nace, vive y desenvuelve sin olvidar por ello nuestro amor patrio a la unidad nacional.

Perfectamente documentado y con gran número de datos, estadísticas e informes de personalidades autorizadas, pasa a tratar de importante proyecto sobre *construcción de casas baratas para obreros*, abogando por la creación de un organismo al amparo y bajo la tutela del *Centro de Cultura*, que fácilmente le sería permitido durante el transcurso de *veinte* años cons-

un gran servicio a la raza castellana; salvando así, a infinidad de seres que mueren en la lactancia, unos víctimas del frío y de las condiciones insalubres de los *tabucos* donde nacen y en periodo más avanzado gran número, víctimas de la tuberculosis y otras enfermedades contagiosas a causa también de las pésimas condiciones que por lo general reúnen la mayor parte de las casas que son ocupadas por gente obrera.

Al terminar el orador, una gran ovación interrumpe sus últimas frases, y es cariñosamente felicitado por toda la concurrencia, disputándose entre los asistentes la primacía de estrechar la

siempre tienen que existir personas poco discretas que den la nota discordante; pero en fin, este es un defecto que se corregirá poco a poco, a medida que la educación musical vaya infiltrándose en el carácter de esos individuos.

Lo que no vimos con agrado y si con enojo, fué una discusión que, durante un intermedio, entablaron varios señores. Algunas señoritas pidieron, por mediación de un grupo de jóvenes, al presidente un ratito de baile; fué concedido el permiso y al ser ovacionado el presidente en premio de su buena voluntad, tres o cuatro individuos protestaron a grandes voces. Nos llenó de asombro ver como uno de los que más se distinguía por sus protestas fuese el mismo que en la Junta General última se levantó a pedir la ausencia de los niños a los actos que la Sociedad celebraba llevando él, al que se llevaba a efecto en aquellos instantes, un niño de pecho.

Otro de los que protestaban es un conservador y, por lo tanto, muy amante del principio de autoridad.

En fin: tenemos plena seguridad de que en las próximas veladas la educación de cada uno seguirá resplandeciendo.

EL PROCESO DEL COUPLE

Nota política de la semana

Siempre ha sido la copla, la más bella forma literaria a que ha podido adaptarse el sentimiento humano cuando se ha tratado con sencillez.

Pero con haber sido Santa Teresa una de las más famosas copleras de su tiempo, no llegó a alcanzar el renombre que una bella Pinguito cualquiera, por la sola habilidad del oportunismo.

La copla ha sido convertida en couplé para hacernos amable el galicismo que la ha resucitado cuando nadie se acordaba de las célebres tonadillas que tanto entretenían a nuestros abuelos en los intermedios de las comedias de Moratín o Calderón.

San Juan de la Cruz aunque acaso se emocionara más cuando oyera a la Santa cantar sus estrofas por el sentimiento místico que contuvieran, no llegaría nunca a la exaltación que consiguen las tonadilleras de nuestro tiempo cuando flamean, a modo de pendón, una copla. Y es que ahora se ha dado en hacer relicario del patriotismo al couplé y a las cupleteras emblema de la patria.

Hace unos tres años cuando el malestar del pueblo comenzaba a manifestarse y el disgusto por el régimen se iba contagiando de unas clases en otras, de abajo a arriba, organizaron en el Real una función de beneficio a la Prensa; y un poeta *oficioso* pergeñó una copla que encomendaron a la más *cañi* de todas ellas—ya adivinaremos quien es—para que ante los reyes que asistían, la cantara. Y como a este espectáculo del Real solo puede asistir la gente adinerada, la que tan agusto se encuentra con el disfrute de los intereses creados, el efecto fué como se buscaba al ensalzar al rey en versos de dudoso españolismo y de dudoso gusto que el público no había de pararse a criticar, pero que eran dichos con estudiados latiguillos para conseguir momentáneamente unos aplausos para aquella persona que tanto lo necesitaba y que tampoco hacía por merecerlos.

Y otro día esta misma cupletista, que no era otra que Pastora Imperio, era presentada en el Ateneo en sesión solemne por García Sanchiz, como la mejor representación de nuestra España.

Hay que notar que así como en los tiempos en que no se ponía el sol en los dominios españoles solo estaba representada España en personas que se decían augustas; cuando esos dominios se perdieron la representan las mantenedoras de la frivolidad, pero ni en aquel momento ni en este se les ocurre representar la en los que difundieron la ciencia para honor de España. Han de ser toreros o bailarinas los que mantengan el dictado de la España de la pandereta que es la única que nos esforzamos en mantener dentro y fuera de España sin que sirva de enmienda que Oliver nos ponga ante la cara estos defectos en obras teatrales tan educadoras como «El Pueblo dormido» por no citar otras, ya que ésta se refiere a éste que podíamos llamar episodio sintomático de nuestra mentalidad.

Después de esto no puede sorprendernos que otra tonadillera de cuarto orden, como decía hace unas tardes en el Congreso el señor Rahola, quedara convertida en una especie de suprema representación de la patria y que sus canciones se convirtieran en gritos de guerra, en un tablado de Barcelona y en campo de batalla la sala del teatro aumentándose los luchadores cada día a medida que se extendían los odios, hasta llegar el momento de estos incidentes a la Cámara de Diputados

en forma tan estruendosa como en el teatro de la Ciudad Condal, sin que por un momento la confusión nos dejara saber donde nos encontrábamos si aquí o allí, ya que las manifestaciones eran parecidas sin que faltara algún representante de la partida de la porra que esgrimiera amenazador un garrote cual si fuera un pastor.

El señor Armiñan que en tal se había convertido por sus bruscas maneras, se convenció después de que las palabras que le habían enardecido—igual que a otros—no eran irrepentosas para nadie. Y la Mari-Focela que era la protagonista consiguió con este escándalo del Congreso—que parecía reclamo—que la empresa de Lara le aumentara el sueldo y quien sabe si el Gobierno que nos desgoberna la declarará benemérita de la patria, ¡buena está la benemérita! o dará el Concejo

que ha realizado desde tiempos atrás con el pobre ciudadano español. Ese cuerpo de seguridad que debía velar por los ciudadanos y que debía ser un fiel cumplidor de las leyes, se deja arrastrar por un instinto cruel y sanginario, pisoteando al pueblo y destruyendo las vidas de sus congéneres con las puntas de sus mortíferos sables.

No hay nada más que repasar por un momento los sucesos ocurridos estos últimos días para formarse idea del *bien* que nos produce el «benemérito» cuerpo.

En Granada los estudiantes organi-

Voy a seguir refiriendo otro suceso que ha ocurrido hace pocos días en la estación férrea de El Escorial.

En uno de los trenes que hacen el recorrido de los caminos de hierro del Norte, iban dos guardias civiles, que llamados por el jefe del tren, por que unos muchachos iban en los topes. Bajaron los guardias al estribo y dando las voces de ¡alto! dispararon sus fusiles sobre aquellos iracundos muchachos, matando a tres y dejando gravemente herido a otro. Estos infelices fueron muertos por el «horrible delito» de viajar sin billete.

Y para colmo la nota lanzada a la publicidad por la dirección de Seguridad en la que concreta y esplicitamente dice «que el guardia civil tiene derecho a hacer uso de sus armas en cuanto sea provocado».

Y ahora yo pregunto: ¿Es que los estudiantes granadinos hicieron más que protestar? o ¿es que atacaron a la guardia con armas para que disparasen sobre ellos? ¿Qué daño hicieron aquellos muchachos que montados en la trasería de un tren iban a otras tierras para pedir lo que aquí se les niega?

Ni unos ni otros cometieron ningún delito y sin embargo fueron tratados como si hubieran sido unos criminales.

Y ahora: ¿Seguirán diciendo que la guardia civil está para proteger al pueblo...

José María Moreno

El sorteo del domingo

El día 16 de los corrientes y hora de costumbre, se celebró en la Casa Ayuntamiento, el sorteo de los mozos del actual reemplazo que dió el resultado siguiente:

- Número 1, José Chapinal Guerras.— Idem 2, Angel Custodio García Blázquez.— Idem 3, Avelino Auiano Montequi Soria.— Idem 4, Francisco Rodríguez Morales.— Idem 5, Catalino Manuel Corchón Dominguez.— Idem 6, Pedro Bahamonde.— Idem 7, Vicente Galán Gómez.— Idem 8, Ezequiel Martín.— Idem 9, Félix Sánchez Pérez.— Idem 10, Teodomiro Alonso Bermejo.— Idem 11, Victoriano García Andalu.— Idem 12, Cirilo Barroso Mena.— Idem 13 Gregorio Rodríguez Marqués.— Idem 14, Agustín García Blázquez.— Idem 15, Benito López Torres.— Idem 16, Dionisio Martín Cabrera.— Idem 17, Manuel Mena Chapinal.— Idem 18, Angel García Jiménez.— Idem 19, Julián Burdiel Cabrera.— Idem 20, Benito Agudo Martín.— Idem 21, Julián Mangu Herrero.

Detrás del queso anda el gato... Hemos tenido ocasión de ver a la arrogante figura del tío Ugenio capitanear a sus secuaces por las calles de esta villa, el pasado lunes día de mercado.

Según unos, venia a contratar la redención del servicio militar para los hijos de sus amigos. Según otros, a devolver las fabulosas cantidades que en este ramo ha estafado a los incautos labriegos.

Nosotros, ni creemos lo primero ni lo segundo; pero sí aseguramos que ninguna causa honrosa le traía. Acúso... chiss... no nos equivocaremos... ¡Somos tan mal pensados!

La Miseria de España

Ahora no se dice ni se habla de otra cosa, más, que de los momentos tan angustiosos porque atraviesa esta España. Se dice, que en los Hospitales no se puede dar cabida, a más enfermos por no haber suficientes camas; estos casos son vergonzosos; ¿cómo se piensa todavía en hacer cuarteles, conventos y otros edificios por el estilo, que ya son numerosos en esta nación? Va a llegar día, que no tendremos ya locales ni siquiera para escuelas, pues yo creo que nuestros gobiernos se han propuesto reirse de la mansedumbre y prudencia del pueblo, pues de las cosas que le son necesarias al país no se preocupan; si los hospitales están llenos, es particularmente por clase trabajadora que es la que esta muerta de hambre, por culpa de la mala dirección que hay en este país de injusticias y de des-

Triunfo literario

Ya nos lo había anunciado la prensa madrileña y por lo tanto, ninguna duda cabía. Pero a decir verdad y apesar de lo mucho que esperabamos de la briosa pluma del solitario de Fromista y Presidente honorario del Centro Obrero de esta Villa, no podiamos suponer que su nuevo triunfo sobrepujara a la ya conocida obra *Castilla en Escumbros* y sin embargo, así es.

DON JULIO SENADOR GOMEZ

ha triunfado nuevamente con su obra

«LA CIUDAD CASTELLANA»,

como triunfará ruidosamente el día que aparezca la que tiene ya en prensa con el titulo

«LA CANCION DEL DUERO»,

La que ahora tenemos el gusto de hojear debido a la generosa donación de la «Editorial Minerva» de Barcelona, es un libro fuerte, vigorosísimo, que penetra en la entraña del problema agrario.

DON JULIO SENADOR GOMEZ

haciendo cumplido honor a su brillante carrera de esforzado luchador, sigue laborando generosamente por sus ideales de siempre: *la cultura, la justicia y la solidaridad.*

«LA CIUDAD CASTELLANA»,

es un admirable estudio psicológico y social de los centros urbanos de ambas Castillas y León. Senador Gómez, que conoce, como pocos escritores, el ambiente y las costumbres de Castilla, ha acertado a describir como viven las distintas clases sociales, y sin eufemismos pone de manifiesto los horrores del caciquismo político y de la prepotencia de los acaparadores de riquezas materiales que han dejado sin tutela a las clases trabajadoras.

Senador, con veracidad insuperable y estilo sencillo y diáfano, ha escrito el libro que viven los palurdos palentinos y los de casi todas las comarcas de Castilla.

«LA CIUDAD CASTELLANA»

no es sólo una hermosa obra literaria, sino más bien un programa de reconstitución de las energías de las comarcas centrales de España.

tan interesante obra, debe formar ser conocida y divulgada por todos, y especialmente por la sufrida clase proletaria.

De venta, en todas las librerías de España y en la redacción de este semanario.

Precio 3 pesetas

a una calle, su nombre, cual si fuera émula de María Pita o Agustina de Aragón por llamarse nieta de Malasana ante un público que solo quiere renovar la España de aquellos tiempos que aún vivimos, en otra más democrática y protesta los conceptos de falso patriotismo con que pretenden otros perpetuar nuestro atraso al confundir a España con quien la representa.—Julian Aparicio.

Madrid 10-2-919.

zan una manifestación para pedir que el alcalde señor La Chica sea destituido de su cargo. Pues bien; cuando la protesta estaba en todo su apogeo, apareció la guardia civil que haciendo caso omiso, a que eran jóvenes, que no hacían otra cosa que chillar, sin avisar y sin dar los toques de reglamento, descargó sobre la muchedumbre sus máu-

PARALELOS

En el vecino pueblo de Bohoyo feudo de un mal engendro del *silvelismo*, dió muerte el Cura Párroco a su sacristán, de un tiro de pistola.

El Juez de primera Instancia e Instrucción de esta villa, don José Gómez Sánchez, decretó la libertad provisional mediante fianza de quinientas pesetas.

Más tarde y al sitio del Puente, fueron agredidos, por una orda de salvajes que capitaneaban el Juez Municipal, el Alcalde y Secretario de dicho pueblo, honrados vecinos de esta villa, y a pesar de las acusaciones tan claras y concretas, el mismo Juez no encuentra causa suficiente para proceder contra estos *foragidos*, que en *despoblado*, en *grupos* de gente armada, con *nocturnidad* y con *obstentación* del cargo oficial, ponen en grave peligro la vida de cinco ciudadanos y apedrean más tarde a la Guardia civil.

Sin embargo al vecino del mismo pueblo Pedro López Peña, por una herida de pronóstico reservado causada en un su vecino, el que según informes está fuera de peligro y exento de asistencia facultativa antes de los quince días y cuando más, incluido en el *segundo* periodo o grupo establecido por el Código Penal, se le decreta procesamiento y prisión preventiva dentro del tercer día de su detención, se le niega la libertad provisional con fianzas y se decreta un embargo por valor de *ocho mil* pesetas para responder a los resultados sumariales.

Otros muchos casos análogos a los expuestos pudiéramos exponer, demostrativos de la gran competencia y recta imparcialidad de nuestra primera autoridad judicial; pero como somos profanos en esta materia, nos abstenemos y reuñimos todo comentario para no caer en pecaminosas apreciaciones.

¡Por algc dice el adagio! Para saber hay que estudiar, y los que no hemos pisado Aulas no tenemos derecho a criticar. ¡Paciencia!

La Guardia Civil

Ya se ha visto en varias ocasiones que el desarrollo y fuerza de ese cuerpo que llaman «benemérito» se lo deben a la serie continuada de tropelías

sers causando la muerte a un colegial e hiriendo a otros.

¿Encuentran ustedes bien esto? Por que unos muchachos que alentados por un espíritu de grandeza, protestaron y pidieron la destitución de un cacique, fueron ametrallados por esa odiosa institución.

gualdades. La clase capitalista es la culpable de todos los casos angustiosos que estamos viendo; una semana vemos cuatro muertos por el hambre, y a la siguiente vemos que se repiten lamentablemente estos casos aumentando el número de víctimas. De estos casos y de otros no se preocupan los gobernantes; no piensan estos señores nada más que en ir de caza y al campo a divertirse, y estos no se debían decir, deben verlo, es un deber, por lo que se les dice cae en el panteón del olvido. Nosotros, que observamos esta indefinición, vamos a luchar para concluir de una vez, ¿qué hace la clase capitalista y católica que se tienen por humanitarios? ¡embusteros! Pena da ver en las noches de frío y escarchas en los quicios de las puertas tirados sobre los suelos a esas pobres mujeres con sus infelices criaturas, sin medios de alimentación muriéndose de hambre, mientras vosotros burgueses coméis a dos carrillos y derrochais los millones que teneis a costa del sudor de esos desgraciados.

Pues bien; ya que no poneis a estos casos los medios para remediarlos, dejalles que pidan, que emigren; no porque esta clase humilde pida pan y trabajo se los pongan el mauser como contestación a unas humildes quejas. ¡¡Temed!! va llegando la hora que los oprimidos van despertando sus inteligencias, y darán al traste con vuestros egoísmos para que todos los que comen con su trabajo se acojan al lema bolcheviquista «Quien no trabaja, no come» por ser la clase capitalista la que menos piensa en el hambre, en ese terrible enemigo que tienen los pueblos. Ahora que dicen que no hay suficientes hospitales, que los hagan con esos conventos y hoteles particulares, puesto que son tan humanitarios y católicos, pero... ¿para qué, digo yo más cuarteles? los pobrecitos frailes están preocupados creo en estos momentos, con el aprendizaje y manejo de los fusiles? ¡¡Duro!! ¡¡Duro!! no preocuparse y divertirse... dejar que llegue el código Rojo, que entonces veremos quien canta la gallina.

Nosotros tenemos dos muertes a elegir: La Miseria y Hambre o luchar como los oprimidos moscovitas en contra del opresor, para preparar una mejor vida a nuestros hijos; si nos salvamos, tendremos la satisfacción de que es buen ciudadano y defiende sus derechos, y si morimos... morimos bajo la roja bandera que empuñan los que desean la Igualdad y la Justicia de los hombres, ya que la Divina parece que se horroriza de que toda vida continúe la tremenda iniquidad de Cain sobre su hermano.—Francisco Ruano García

Según informes llegados a nosotros, el Ayuntamiento de Pedro Bernardo en sesión extraordinaria ha tomado los siguientes acuerdos.

1.º Erigir una estatua de Alcornoque al tendero y cacique, que perpetúe su glorioso nombre como inventor de las Pildoras del León que tan maravillosamente fabrica con productos traídos de INGALATERRA.

2.º Que desde el 1.º de Marzo la calle de Arriba se denomine calle del Excmo. Sr. D. Emilio Ortuño, para así premiar los esfuerzos realizados, para seguir manteniendo el caciquismo por el creado, con grave daño de los intereses generales, si bien es verdad, que redundan en beneficio propio.

3.º Que para restar popularidad a la notoria decadencia del señor Bragado y demás elementos derechistas se proponga a los Ayuntamientos de la provincia, la celebración de un acto público en la capital para rendir homonaje de humillante pleitesía a los caducos y fracasados.

4.º Confabularse con todos los carteros de la provincia, para que como nombrados todos por el señor Ortuño, hagan desaparecer y sin llegar a su destino, como viene sucediendo, el periódico RENOVACION que se publica en Barco de Avila.

CRÓNICA

¡Ha muerto Julio-Antonio el excelso artista que con la magia de sus cinceladas se había consagrado como un genio. España entera se ha conmovido hasta lo más hondo y los capitalistas los artistas y literatos han ido a formar parte de la inevitable corte de Senadores.

Julio-Antonio ha muerto en la miseria. Pobre y enfermo con su alma grande e infantil, la miseria y los desengaños de la vida iban minando su poco robusta contextura. Aquella imaginación loca y voladora, soñador irredento iba minando, destruyendo su débil organismo. El exímio artista al que ahora iban todos a solicitar su amistad ha muerto abandonado, rodeado de su pobre madre, de su hermano y de unos cuantos compañeros de bohemia soñadoras almas juveniles como él.

¡Bah! siempre pasó lo mismo. Siem-

pre sucederá lo mismo, en esta vida: el supremo egoísmo.

Julio-Antonio fué un filántropo y su obra maestra, su obra suprema, la obra más bella y más cruel: la lucha por la vida no se le ha reconocido su gran valor moral—en este mundo de repugnantes materialismos—hasta que aquella vida hermosa, generosa plétorica de optimismos y al arte consagrada (bálsamo supremo y única religión) se tronchó en flor. Y su obra legada a la posteridad para enseñanza de la vida, del absurdo vivir, dejará caracteres indelebles en la historia del arte de Fidias y Praxíteles de Querol y de Klingsingez y un vago recuerdo quedará en la memoria de los hombres—hechos a semejanza del Creador—de aquel alma grande, de aquel espíritu hecho para vivir intensamente la vida la verdadera vida, mientras que Dios reirá sarcásticamente de su obra destructora y ferroz.... —José Senén de la Fuente

nos encontremos; y en el periódico, en el mitir, en el campo o en la ciudad, defenderemos al pueblo, moriremos por él si preciso fuera, porque el pueblo somos nosotros, es nuestra familia, es... la Humanidad.—A. Montequí.

Para los Ilustres Señores Gobernador Civil y Fiscal de la Audiencia de Avila

Por hoy, es el último número que damos a la luz pública, y mientras nuevamente reaparecemos, para continuar la campaña de saneamiento que nos hemos propuesto, les suplicamos encarecidamente figen su atención por unos momentos en los hechos que denunciábamos con respecto al vecino pueblo de Pedro Bernardo.

Los hechos que nosotros titulábamos en nuestro número 26 «Bandolerismo en Pedro Bernardo» son de los que no se registran en la historia de ningún

Aun cuando el asunto carece de importancia, felicitamos cariñosamente al señor Yañez, siquiera sea por poder demostrar que el fuero caciquil se desmorona y estrella contra la razón y la justicia ¡Ya son otros tiempos!

¡LUCHEMOS!

Logra vencer, quien en vencer se empeña, si no intenta vencer a lo invencible: lo que solo es difícil es factible, si ostentamos el tiempo como enseña.

Debe ser nuestra alma siempre dueña, la Constancia; pues nada más sensible, que trocar un posible en imposible, viendo un muro en la piedra más pequeña.

Nada por duro y fuerte que se vea, destruya nuestro esfuerzo generoso, que marcha sin cesar, hacia su gloria.

¡Cuanto más ruda la contienda sea, será para nosotros más valioso, el preciado laurel de la victoria!...

Federico de Mendizabal y Garcia Lavín.
Avila.

SECCIÓN DE NOTICIAS

MERCADO DE GANADOS

PRODUCTOS AGRICOLAS

Santiago del Collado

Siendo los poblados que integran este municipio abundantes en ganadería y productos agrícolas y la capitalidad del mismo muy apropiado para establecer en ella un centro de contrataciones, el Ayuntamiento ha acordado crear con estos fines un mercado semanal, que tendrá lugar los sábados a partir desde primero de Marzo próximo.

El sitio señalado para tal efecto es el conocido con el nombre de ALTO DE SANTIAGO inmediato a la carretera de Piedrahita al Barco, donde los concurrentes encontrarán además de las amenidades de tan pintoresco punto, relativas comodidades.

Ningún arbitrio ni impuesto gravará las especies o artículos que se presenten en el mercado.

Santiago del Collado 10 de Febrero de 1916

EL ALCALDE,
Facundo Jiménez.

En el sorteo celebrado el día 16, correspondió a nuestro entrañable compañero y Redactor-Jefe, don A. Aniano Montequí el número tres.

Mucho lamentamos la mala suerte de este estimado compañero, aunque de presumir es, que las doctrinas wilsonianas introduzca con la liga de acciones, nuevas corrientes con las que se impida servir por fuerza a las órdenes de una institución y un régimen reñido con los espíritus nobles y generosos.

A Becedas llegaron la distinguida esposa y madre política de don Julián Navarro, ilustrado Profesor Veterinario con sus encantadores hijos, que hace unos días se posesionó de la titular de tal cargo en referido pueblo, el cual viene precedido de gran fama.

Sea bien venido deseándole muchas prosperidades.

Establecimiento tipográfico de M. Hernández-Béjar

PICÓN Y LA CHICA

Que los entierren juntos. Es la frase primera que saldrá de los labios del lector, cuando se entere de que el Picón que sirve de epígrafe, es nuestro gran cacique y que la Chica, se refiere al gran cacique granadino. Pero no, parodiando a las entusiastas manifestaciones de protesta que en toda España se han celebrado durante estos días, yo también tengo que soltar mi cuarto a espadas. Primero los llamaré ¡bandidos! ¡canallas! y ¡miserables! y después terminaré por llamarles ¡asesinos!

Pero... ¿qué digo? No me había dado cuenta que hablaba en plural y tengo que rectificar los conceptos. El señor la Chica, apesar de sus tropelías y los atropellos que un día y otro nos cuenta la prensa, es un perfecto caballero comparado con tío Ugenio, o sea el señor Picón ¡Su Magestad el gran cacique! Corozco el tipo del cacique andaluz: Generalmente, en aquella tierra ejerce funciones de cacique el personaje más alcurniado y de mejor posición social y cuantas tropelías ejecuta, recaen siempre en beneficio de sus amigos, de sus matones y de sus paniaguados, sin que nunca ellos salgan beneficiados directamente; y son caciques, por un rasgo de vanidad, como también pudieran ser militares, toreros, bandoleros, etc., etc.; es decir, que solo buscan popularidad para ser adulados y constantemente coreados con la taita que les rodea. Por esta razón tiene para mi una poderosa disculpa el señor la Chica.

En cambio nuestros caciques grandes y chicos, empezando por el señor Silvela que es el eje del tinglado, y recorriendo la escala desde Picón grande hasta el chico, secundados después de Sinforiano (a) el cojo de Bohoyo y demás vampiros que les radean, son de una condición completamente distinta.

Estos nuestros caciques, son nacidos de la hez de la sociedad encanallada; no reparan en medios ni personas, ni respetan amigos ni partidos. Sus instintos son rufianescos y cuando tocan a robar, lo ejecutan sin reparar el que, como, ni donde: la cuestión es robar.

Si tocan a asesinar, no reparan si el asesinato ha de ser civil o material, claro que como cobardes en grado sumo, cuando es civil, lo hacen a las mil maravillas, escudándose en el papel de oficio, el expedienteo, etc., etc., donde con gran protección del Estado salen victoriosos y sin ser vistos; pero cuando el asesinato ha de ser material... entonces ya es otra cosa. Nunca les falta un desalmado que se presta a servir de matarife, al que después suelen perseguir con saña salvaje para verse libres de él. Por eso, no deja de causarme cierta extrañeza, cuando he leído las inocentadas que denuncian del señor la Chica, y para él proclamo el dictado de caballero, comparado con nuestro tío Ugenio Picón. ¡Este sí que es cacique! Y el que quiera probar que venga a verlo: pronto se convencerá.

¡Muera el cacique! Por bandido, por canalla, por infame y por asesino.

¿HEMOS MUERTO?

Un buen día, ciertos señores quisieron imitar un personaje protagonista de la más hermosa obra escrita por Cervantes: trataron de parecerse a don Quijote de la Mancha.

Montaron en un periodístico Rocinante, pusieron, como lema, en su escudo DEL PUEBLO Y POR EL PUEBLO, colocaron pluma en ristre y salieron por los áridos campos de Castilla en busca de aventuras.

Emulos del personaje de la novela del Manco de Lepanto enderezaron entueros, defendieron una y mil veces al pueblo, al vejado, al pisoteado pueblo; siempre estuvieron ojo avizor mirando que nadie atropellara con las libertades de estos labriegos castellanos tan pobres de riquezas como de cultura; semejando al Caballero de los Leones, resistieron impávidos la fiera leonesa de los canallescós caciques, que cual asqueroso pulpo han posado sus tentáculos sobre el honrado cuerpo de los habitantes de esta región y van chupando poco a poco su sangre y sus energías.

Pero esos Quijotes que solo por altruismo salieron de sus hogares, no pueden volver a ellos sin haber logrado su objetivo; y como este no tiene marcado una meta, han de perecer en la demanda.

Y por esto no hemos muerto ni moriremos jamás. Nuestro campamento le estableceremos en donde quiera que

pueblo de España y de los que reclaman la inmediata intervención de sus respectivas autoridades, para así evitar la inmoralidad administrativa y la corrupción de nuestras leyes penales sean tenidas en aquel pueblo como un mito o adorno decorativo del actual régimen.

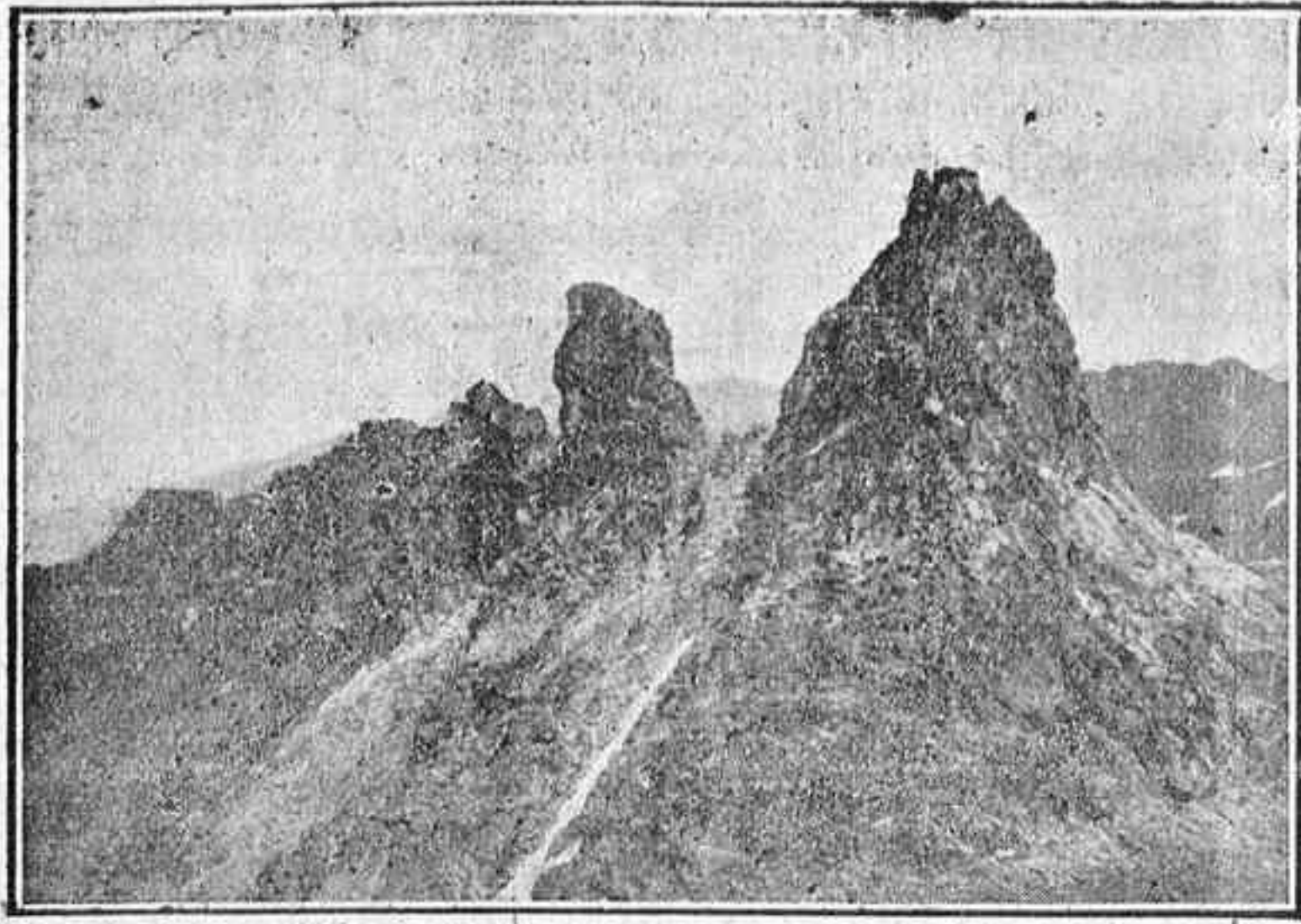
Urge pues, para así acreditar la brillante historia de una y otra autoridad, se abra una amplia información sobre los hechos denunciados, para bien de los buenos y castigo de los que con su conducta hacen del erario público un botín político en beneficio propio.

Para la depuración de cuanto, en este orden de cosas, tenemos dicho, estamos a la incondicional disposición de ustedes por creer cumplimos con un deber de justicia.

Juicio en apelación

En Tribunal Supremo, ha tenido fin el juicio de desahucio interpuesto contra el vecino de Villafranca de la Sierra don Pedro Yañez, por el portentoso capitalista y aspirante a feudal don Francisco Ramírez.

Defendió a nuestro amigo y correligionario señor Yañez, el eminente jurisconsulto don Emilio Menéndez Pallarés; y la representación de la parte contraria, como apelante, la ostentaba el Diputado a Cortes, conservador, don Pascual Amat.



Ameal de Pablo y Risco Moreno.—De «Riquezas Patrias»

La Sierra de GREDOS



Meseta del Ventedero.—De «Riquezas Patrias»



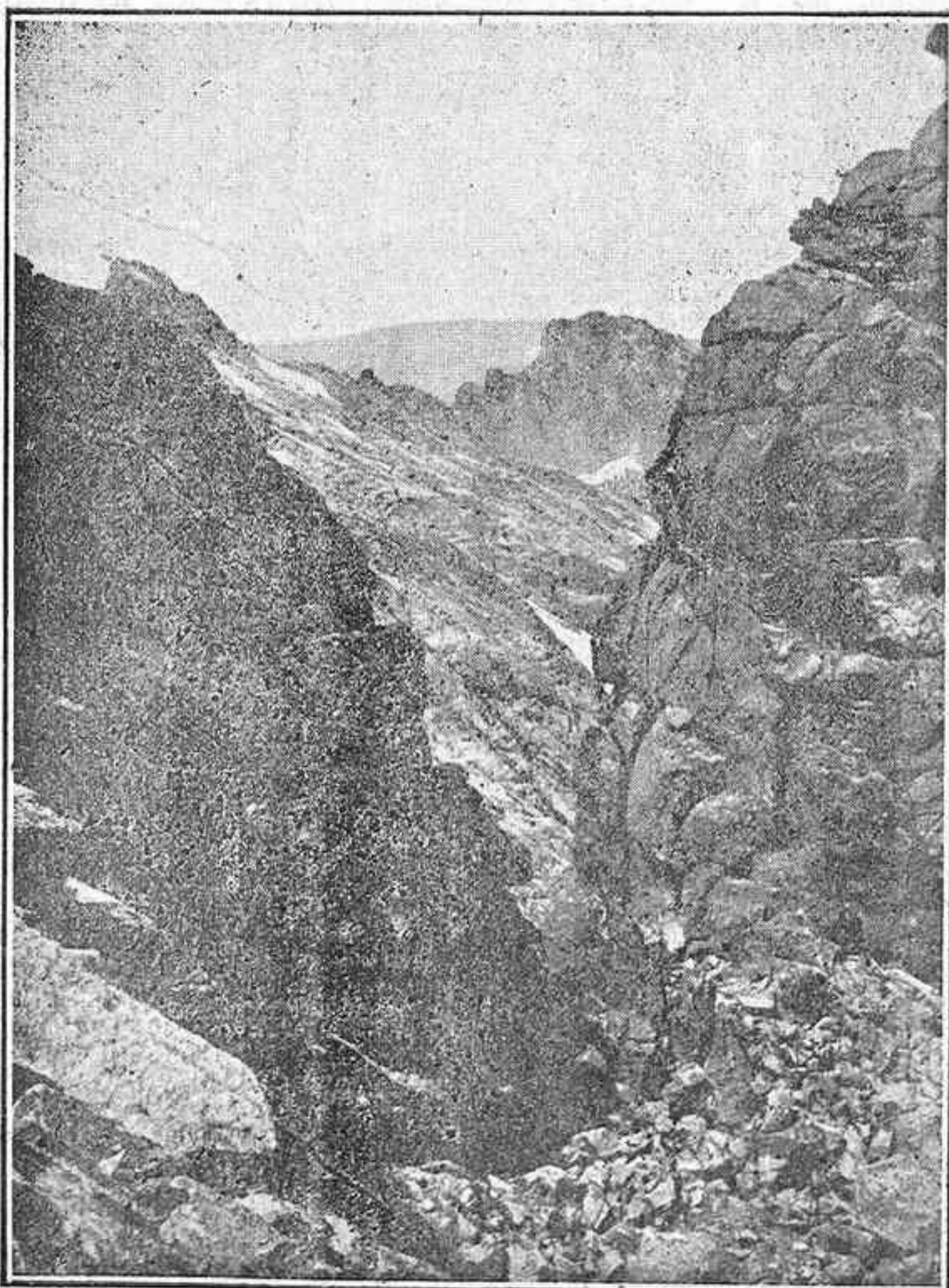
Capra Pirinámica (llamada Montés).
De «Riquezas Patrias»



Risco del Campanario.—De «Riquezas Patrias»



Ameal de Pablo.—De «Riquezas Patrias»



Canales Oscuras.—De «Riquezas Patrias»

Para conocer informes completos de la **Sierra de Gredos** y cuanto pueda ser interesante a todo buen alpinista, adquiérase

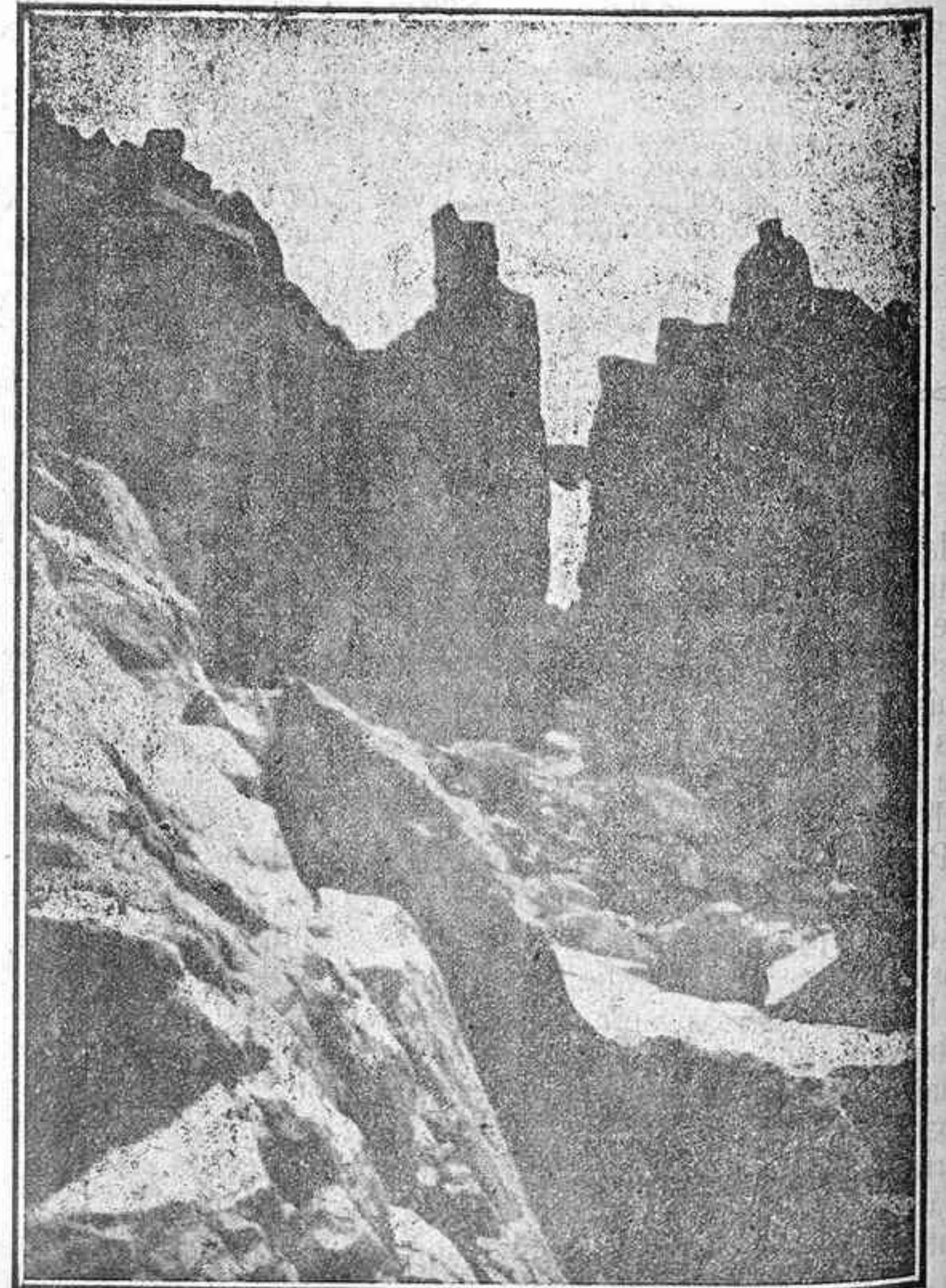
“RIQUEZAS PATRIAS”

de venta en todas las librerías y en casa de su autor

D. Isidoro Muñoz

Barco de Avila

Precio: 4 Pesetas.



Risco de La Ventana.—De «Riquezas Patrias»